



## Capítulo 612: Coliseo Rojo



'Espada de madera... luchar por su libertad...'

Sunny se movió ligeramente, haciendo que su jaula se balanceara, y miró a Elyas. El joven ya no estaba de humor para hablar y simplemente se sentó en silencio, mirando hacia la oscuridad.

Había algo, un indicio de significado, en lo que había dicho. Sunny trató desesperadamente de captar ese significado, pero por alguna razón, sus pensamientos seguían regresando a las estatuas del Dios de la Guerra.

Había visto dos representaciones de la temible deidad en el Reino de la Esperanza. Uno era un guerrero con armadura pesada, empuñando una lanza ensangrentada y un escudo agrietado, ambos, presumiblemente, representando la guerra y la batalla, y el otro era una mujer que vestía nada más que una piel de bestia alrededor de su cintura, sosteniendo una lanza en una mano y un corazón humano latiendo en la otra... la lanza representa su dominio sobre la guerra, la tecnología y la artesanía quizás, el corazón representa su conexión con la vida y la humanidad.

¿Por qué estas estatuas eran tan diferentes?

Sunny todavía estaba exhausto después de las furiosas batallas del día anterior, sus pensamientos lentos y febriles, como a menudo lo eran en estos días. Frustrado, se frotó la cara, luego se rascó con garras afiladas, cortando la piel. El dolor lavó la niebla que envolvía su mente, permitiéndole pensar con claridad durante unos minutos.

El Altar de la Guerra... así era como Solvane había llamado a la isla donde se encontraba la estatua primigenia de la Diosa de la Vida. Y esa era la palabra correcta: esta representación de la deidad parecía mucho más primitiva, bestial... Antiguo.

La estatua en sí también parecía increíblemente antigua. Mucho más antiguas que las estatuas del poderoso guerrero... de hecho, parecía tan antiguo como el propio Coliseo Rojo, o tal vez incluso más antiguo. Lo suficientemente antiguo como para haber sido creado antes de que el Reino de la Esperanza fuera destrozado y convertido en la cadena de islas flotantes por el Dios Sol, como lo era hoy, y sería miles de años en el futuro.

¿Por qué Hope tendría un monumento a uno de los dioses en su dominio? Bueno, la idea en sí no era tan extraña. Después de todo, los dioses y los demonios no siempre habían estado en guerra. De hecho, el Príncipe del Inframundo tenía un





santuario a la Diosa de los Cielos Negros, el Dios de la Tormenta, en su propia torre, a pesar de que más tarde se convertiría en su enemiga mortal.

Así que esa pregunta no era importante... lo importante era que Sunny no podía dejar de pensar en la estatua, por alguna razón.

"Tan antiguo como el propio Coliseo Rojo..."

De repente, Sunny inclinó la cabeza.

'¿Eh?'

El anfiteatro blanco, y la arena que rodeaba, también eran el abandono del verdadero Reino de la Esperanza. Se había dado cuenta de ese hecho hacía un tiempo, en parte por cómo se veían, y en parte por lo profundas y antiguas que se sentían algunas de las sombras que se escondían en las esquinas de la mazmorra.

De hecho, Sunny sospechaba que el teatro no siempre había sido un campo de batalla. Le recordó a la cantera gigante en las raíces de las Montañas Huecadas, donde los siete héroes de la Costa Olvidada habían excavado piedra para construir las poderosas murallas de su ciudad, y la propia Aguja Carmesí.

Ivory City también tuvo que haber sido construida a partir de algo... Así que este lugar debe haber sido una cantera similar, una vez, y había servido como fuente de las piedras blancas utilizadas para construir esos puentes aéreos y acueductos. Más tarde, se convirtió en un teatro, y más tarde aún, los belicistas usurparon ese teatro y lo convirtieron en una arena, empapando las piedras antiguas con tanta sangre que se volvieron rojas.

Sus ojos negros se entrecerraron.

'Esto es todo... esto debe ser...'

Durante todo este tiempo, Sunny había sido atormentado por una pregunta paradójica. Una pregunta que era de suma importancia para sus intentos de obtener la libertad.

... Si esta era una era en la que el Hechizo de Pesadilla aún no existía, ¿cómo podría Solvane ponerle una correa capaz de cortar su conexión con el Hechizo?

El collar era una simple pieza de metal encantado, sin cerradura ni ninguna otra forma de abrirlo. Era casi imposible de dañar o destruir, pero el encantamiento en sí no era muy complicado... Sunny podía sentir que no lo era. Lo que hizo, sin embargo, fue vincularlo a los vastos e increíblemente poderosos encantamientos de la arena misma.

Esos encantamientos fueron aprovechados por los belicistas para mantener las jaulas, evitar que los esclavos escaparan por cualquier medio, mundano o mágico,





y asegurarse de que se comportaran mientras eran transportados y, muy raramente, de regreso de la arena.

Su incapacidad para conectarse con el Hechizo casi parecía un efecto secundario de estas medidas.

Pero, ¿qué podría interferir con el Hechizo, y mucho menos accidentalmente?

¡Y ahora, sintió como si hubiera encontrado la respuesta! Si el Coliseo Rojo no fue construido por los Guerreros, sino solo usurpado por ellos, entonces estaba muy claro.

... La hechicería de otro demonio podría. Si el Demonio del Deseo fue el creador original del teatro, entonces los encantamientos dejados por ella probablemente harían el trabajo de jugar con el Hechizo tejido a partir de las Cuerdas del Destino por su hermano mayor.

Sunny se movió, agarrándose a los barrotes de la jaula.

De repente, una poderosa emoción estalló en su pecho, llenando sus músculos con una fuerza renovada y su mente con una resolución desesperada.

... Esperanza. Era esperanza.

Ya no lo consideraba veneno. No... fue todo lo contrario. Un antídoto muy poderoso.

Si el Hechizo hubiera sido creado por Weather, y los encantamientos que interfieren con él creados por Hope... Si todo esto fuera el resultado de un choque entre dos tipos de hechicería demoníaca...

Entonces, ¿por qué no podría, como heredero de un legado demoníaco, hacer algo para resolver ese enfrentamiento?

Claro, Sunny no sabía nada sobre tejer magia ... Pero tampoco había sabido nada sobre el combate ni una sola vez, o cómo vivir y luchar en el cuerpo de un demonio real.

Si había algo en lo que era bueno, era en aprender cosas nuevas.

Bueno... eso, y mentir.

Y mantenerse con vida.

Mirando la espantosa mazmorra que lo rodeaba con nuevos ojos, Sunny estudió sus antiguos muros de piedra y frunció el ceño.

Así que... ¿Cómo se suponía que uno iba a empezar a aprender brujería?

